

EL CORREO DE LOS LIBROS

ORIGENES DE LA VIDA ECONOMICA CHILENA.- Armando de Ramón, José Manuel Larrain, Centro de Estudios Públicos, Stgo., 1982, 416 páginas.- La extensa obra de los profesores De Ramón y Larrain estudia los comienzos y el desarrollo de la economía chilena entre los años 1659 y 1808, vasto periodo sobre el cual sólo existían estudios parciales que no permitían una visión global de este proceso. El presente libro informa en detalle sobre la base de la organización económica en Santiago y su distrito (1550-1660); la demanda interna, la producción y el abasto urbano en materia de alimentos, vestuario, vivienda; la demanda externa. Producción agropecuaria y desarrollo; demanda, oferta y precios, para terminar con una exposición sobre la metodología seguida, e interesantes anexos. Es una obra básica para futuras investigaciones sobre el tema.

lo versano. Stgo. 16-V-1982. P. 14. Segundo Cuadro

Estudio sobre orígenes de la vida económica chilena

◆ Lo edita el CEP. ◆ Sus autores: José Manuel Larraín y José Armando de Ramón.

Un libro titulado "Orígenes de la vida económica chilena" presentó recientemente el Centro de Estudios Públicos (CEP). La obra fue escrita por los profesores José Manuel Larraín Melo y José Armando de Ramón Folch.

Larraín es ingeniero comercial, contador público, licenciado en ciencias jurídicas, licenciado en ciencias sociales y profesor del Instituto de Historia de la Universidad Católica.

El profesor de De Ramón también es licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales, además de sociólogo.

La intención de los autores —según explicaron en la ceremonia de lanzamiento del libro— es analizar la evolución económica del período 1659 y 1808, a través de datos puros. Para ello debieron recurrir al análisis exhaustivo y en su fuente original de los libros de cuentas de una serie de conventos chilenos.

Este trabajo —dijeron— no se había realizado antes en Chile y tiene el valor de partir de elementos objetivos, no analizados antes por otros historiadores. Usando esas listas de precios que constan en los libros de cuentas de los religiosos, los autores llegan a sus conclusiones. Pero para dar aún más valor a la documentación estudiada el libro presenta como apéndices todos los documentos recogidos, de manera que puedan ser usados por otros historiadores, los que podrían llegar incluso a conclusiones diferentes.

Por su parte, el Director del Centro de Estudios Públicos, organismo que patrocinó la edición, señaló que en sus estaba el publicar una síntesis de este trabajo en la revista del CEP. Al mismo tiempo, se buscarían formas paralelas de difundir el trabajo.